

## **Kamala Harris, ¿Vicepresidenta de México?**

*(Carlos Ramírez, Siempre, Pág. 22-23)*

La debilidad política de la oposición y la incorporación de la COPARMEX y de la embajada de EEU a la Alianza Opositora han provocado un efecto preocupante en el nacionalismo mexicano. La visita de la vicepresidenta estadounidense Kamala Harris a México la semana pasada recibió una larga lista de peticiones de asunción de temas y agendas mexicanas que le habrían dado la jerarquía de vicepresidenta de México.

El problema con EE. UU. radica en que su enfoque de asuntos internacionales es una expresión de su doctrina de seguridad nacional. Hace mucho el comunismo, hasta hace poco el terrorismo y desde ahora con Biden la corrupción son los temas de interés estadounidense sobre el mundo, pero para sus intereses nacionales. En su Estrategia Provisional de Seguridad Nacional de marzo de 2021 –que sin duda quedará como estrategia definitiva– el presidente Biden centralizó la sobrevivencia de EE. UU. en función de la vigencia del american way of life o modo de vida estadounidense.

Es decir, que el eje rector de EE. UU. es el confort de su población privilegiada. De ahí que todo intervencionismo extranjero de la Casa Blanca se ha dado y se dará para beneficiar a los estadounidenses. Por eso el principal mensaje de la vicepresidenta Harris, ya sin sus sonrisas de fotografía, fue muy claro en Honduras: a los que quieren llegar a la frontera de México-EU, “no vengan”.

Ante la inexistencia del enemigo histórico del comunismo porque ni la Rusia de Putin ni la China de Jinping representan un riesgo de seguridad como en los años de la guerra fría del poderío nuclear soviético y porque el terrorismo ha declinado su ofensiva contra Washington, ahora Biden se saca de la manga una cruzada mundial –sobre todo para América Latina– el tema de la corrupción y anuncia una estrategia imperial de lucha contra la corrupción para controlar aliados.

La visita de Harris el martes 8 de junio se centró en el tema de la migración, menos por los mexicanos que siguen cruzando y más por el espacio territorial mexicano como tierra de cruce de las caravanas de migrantes centroamericanos.

Trump impuso a México como muro de contención desde el Suchiate y Biden no va a cambiar el modelo. Sin embargo, la visita de la vicepresidenta Harris coincidió con el proceso electoral mexicano del 6 de junio y muchas voces comenzaron a pedirle a la funcionaria una intervención en asuntos mexicanos que se están litigando en los espacios institucionales de México.

El modelo populista que le acreditan al presidente López Obrador no gusta a Washington, pero la Casa Blanca carece de instrumentos para obligar a Palacio Nacional a regresar al neoliberalismo salinista.

Los márgenes de maniobra de Biden son estrechos: los tribunales comerciales por reformas energética y petrolera, cierre de fronteras para disminuir cruces no legales de personas y programas de cooperación en materia de seguridad contra las organizaciones criminales de México que están asentadas de manera profunda en más de las tres mil principales ciudades de EE. UU.

Sin embargo, la COPARMEX y las organizaciones sociales que reciben fondos legales de organismos políticos estadounidenses quisieran que la vicepresidenta Harris se convierta en una especie de poder supranacional para impedir que las autoridades electas mexicanas, en función de su base legítima electoral, defina el proyecto de desarrollo mexicano.

Las elecciones han servido para ir ampliando o acotando la capacidad de decisión el gobierno, por lo que las peticiones a la vicepresidenta Harris son un despropósito intervencionista.

----ooo0ooo---

## **Las elecciones en México y la visita de Kamala Harris**

*(Mireille Roccatti, Siempre, Pág. 24-25)*

Las últimas semanas de campaña, se generó una gran expectativa, tras un arranque deslucido en el cual se percibía un electorado apático. Los jóvenes le impusieron nuevos derroteros y la ciudadanía se observó más participativa, sin que disminuyera sustancialmente el abstencionismo que tradicionalmente ha rondado en el cuarenta por ciento.

En esta ocasión hubo un 51 por ciento de participación lo que representa un aumento de 10 puntos porcentuales con respecto de la anterior elección intermedia. En este proceso electoral se jugó el futuro del país, no solo se renovó la cámara de Diputados del legislativo federal, sino que hubo elección de 15 gobernadores en entidades, además en las 30 entidades federativas hubo elecciones de un total 1,063 diputados locales, y de 1,926 presidentes municipales.

Los resultados fueron de 11 gubernaturas ganadas para el partido MORENA; 2 para el PAN; una para Movimiento Ciudadano, y una la coalición de los partidos PVEM y PT. En cuanto a las Alcaldías de la Ciudad de México, considerada el bastión de Morena, de las 16 alcaldías Morena pierde 10 y solamente retiene 6 en el oriente de la Ciudad, por lo cual la jefa de Gobierno deberá seguir gobernando con más de la mitad de demarcaciones de oposición.

Por lo que hace a la conformación de la Cámara de Diputados Federal, los mexicanos decidieron un equilibrio de fuerzas políticas ya que Morena perdió 50 curules y solamente obtuvo 203 diputaciones; 48 del PVEM ; 41 del PT; 6 del PES y por la oposición: 117 del PAN; 75 del PRI ; 21 del PRD; resta ver cómo se van a alinear los de Movimiento Ciudadano que obtuvieron 27 escaños.

Con lo que Morena necesariamente tendrá que negociar con las otras fuerzas políticas pues por si mismo no tiene asegurada la mayoría absoluta y mucho menos la calificada.

Las negociaciones y acuerdos entre las fuerzas políticas presentes en el legislativo, siempre han existido y seguirán presentes, es parte consustancial del ejercicio de hacer política. Lo que la sociedad reprueba son las ilegales prácticas parlamentarias de intercambiar votos a favor de alguna iniciativa a cambio de prebendas, canonjías o designaciones. La vida pública se envilece y enrarece cuando los parlamentarios toman de “rehén” una ley y la condicionan inaceptablemente, canjeándola como si fuese mercancía. (

----ooo0ooo---

## **De millones de mexicanos en EE. UU. AMLO va por remesas**

*(Frank Durán Rosillo, Siempre, Pág. 16-19)*

El hecho de que desde hace 3 años, millones de migrantes radicados en EU reciben nueva credencial de elector con datos biométricos y domicilio en el extranjero, sin solicitarla en los 50 consulados cuando van a renovar su pasaporte o matrícula, no fue para facilitar el voto democrático, sino para dar acceso al presidente a controlar todas las remesas que a diario se envían y confiscar las de quienes ya reciben ayuda económica como adultos mayores, y jóvenes conocidos como “ninis”.

Esto quiere decir que “cuando la gente vaya a su consulado a renovar un documento se habilitará una ventanilla o escritorio de “asesoría de envíos de remesas de parte del gobierno federal”, donde le dirán a la gente que “quieren orientarlos para que se les pague al mejor tipo de cambio, que no les roben sus envíos, y garantizarles que su familia reciba el dinero”, pero tras tal engaño está escondida la idea de “confiscarles las remesas para controlar la paridad y captar recursos”.

Trasciende que, a través de los meses en todos los consulados, se hará una base de datos con la tendencia de mantener un control, sin afectar los envíos, paralelamente se harán iniciativas de ley en México usando el argumento de que como existe tanto dinero en manos del narcotráfico, “van a proteger a nuestros migrantes”, lo cual es una farsa.

En el fondo lo que quiere López Obrador, apoyado en contubernio por Marcelo Ebrard es controlar las remesas usando Consulados, el Banco de México, Banjército y los Bancos del Bienestar, para hacer llegar las remesas a la gente en México y se irán haciendo bases de datos para identificar a los adultos mayores, y jóvenes con familiares en el extranjero que reciben las ayudas del gobierno y paralelamente reciben remesas, de hermanos, padres, hijos etcétera.

Luego de cierto tiempo les dirán: “usted mintió al Gobierno Federal, diciendo que no tenía otro ingreso, y lleva tantos años recibiendo remesas de su familia para sostener tal familia en este domicilio, razón por la cual, las remesas “serán confiscadas hasta compensar al Gobierno Federal el dinero que Usted ha recibido en ayudas, si el migrante deja de enviar dinero, ya tendrán sus datos y se le cobrarán cuando regrese a Mexico para dejarlo ingresar al territorio nacional, de lo contrario serán detenidos en prisiones de aeropuertos, y fronteras”

La información empieza a trascender en fragmentos, y ninguna autoridad desea tocar el tema por lo difícil que resulta hablar de lo que consideran otra maquiavélica idea de Andrés Manuel López Obrador, apoyado por Marcelo Ebrard, quien si alcanzó a dar dos bases de datos sobre los migrantes a la Administración de Homeland Security durante el Gobierno de Donald Trump.